

# MUSICA DE AHORA Y DE POR ACA

ATILIO PEREZ  
"MACUNAIMA"

"...algunas cosas no deberían  
pecar de demasiado serias.."  
Julio Cortázar.

## ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS A LA NOTA.

La presente, es una nota extractada de un futuro libro, en el que intentamos aproximarnos al fenómeno del llamado "Canto popular".

Entendemos que no nos asiste, la necesaria distancia en el tiempo, para la elaboración de un análisis, tan objetivo y profundo, como querriamos.

La carencia u omisiones, del presente trabajo, son producto de un temprano análisis; más allá de eso, nos parece un aporte, a un estudio más serio y autorizado, que el nuestro.

Como mero "comentador y escuchador" de discos, no sustento para nada, cosas como: "así fue como pasó", "las cosas fueron así", digo tan sólo, como me tocó vivirlas, desde el ámbito que me tocó ocupar, en la música popular. Desde ese ángulo, creo que surgen algunas anotaciones valiosas.-

---

"Los que iban cantando tan de  
manana..."

Circe Maia

Desde mediados de la década del setenta, comienza un proceso de deterioro, del movimiento, hasta entonces importante, de la música popular uruguaya.

Los buenos tiempos de Discodrómo

Show (en su versión televisiva, de frecuencia semanal) Discos De La Planta y la proliferación de recitales grupos y solistas, desembocan en un período de estancamiento e infecundidad.

La virtual marginalidad del artista uruguayo se ve acrecentada, en una década, que muchos habían comenzado, soñando co "Apples" y "Wodstock" locales.

La desaparición de La Planta y Macondo, como editoriales de catálogo nacional, deja huérfanos a muchos artistas uruguayos.

La primera, que había albergado a a Totem, Vera Sienra, Mateo, etc., desaparece literalmente, pasando todo su catálogo, a una editora grande (que dicho sea de paso, con el resurgimiento de la música uruguaya, esta haciendo hoy su negocio, con registros, que en primera instancia, supusieron poco redituables).

Macondo, que había intentado en primera instancia desarrollarse, adquiriendo catálogos internacionales, cambia bruscamente su política editorial, lanzando masivamente, música tropical de la, 2a, 3a, y 10a. categoría.

Un ható increíble de grupos y sonoras ganan el mercado discográfico. Con este sorpresivo viraje de Macondo, otrora una grabadora preocupada de la música popular uruguaya y de ediciones de tipo cultural, la música tropical alcanza un difusión y un dinamismo, como nunca antes en nuestro medio.

Consigue la hegemonía absoluta del circuito de bailes y concentra el 80% de la producción discográfica nacional.

La palomita de Macondo gana oxígeno y muchas, muchísimas rupias, volando desde J.L. Borges, Cortázar, música antigua o canto popular, al sonido Cotopaxi o inefables "duelos" de sonora.

Frente a ese aluvión, que junto a la habitual música de consumo, constituye casi la totalidad de la producción discográfica de Uruguay, solo se enfrenta, el esporádico lanzamiento de algún disco, por las productoras grandes o por la quijotesca terquedad de alguna producción independiente.

Esta crisis de la música popular, que afecta a aquellos compositores y músicos, comprometidos con la búsqueda de nuestra identidad nacional, golpea también al llamado "rock criollo", que había tenido en los bailes su principal canal de difusión.

Desplazado del circuito de bailes, abandonado por las grabadoras, el rock y sus más encumbrados exponentes: Psiglos y Dias de Blues, desaparecen casi de raíz.

El rock criollo, prohijado desde la vecina orilla por "Pelo", copia defectuosa de las grandes metrópolis, muere sin pena ni gloria.

Sus integrantes más destacados intentan hasta fines de 1975, alguna que otra resurrección; fracaso tras fracaso, algunos músicos emigran (cambiando de dirección estética, muchos bluseros van hacia el candombe) y otros sin verdadero talento, se dedican a otra cosa. Los herederos actuales del rock criollo son apenas espasmos catalepticos de un cadáver ilustre.

La música uruguaya; es entonces sostenida por la intermitente aparición y desaparición de figuras vinculadas, a lo que hoy se denomina música urbana (debe ser, porque Urbano Moraes, del Kinto, fue uno de sus

mas talentosos exponentes). Las apariciones de Dino, Rada, o Eduardo MATEO, reviven un poco la escena musical uruguaya, hasta sus nuevas desapariciones, en un juego cíclico, tan incoherente como irritante.

Un joven compositor fraybentino, Carlos "Pajarito" Canzani, heredero de los compositores mencionados (especialmente de Mateo, con quien comparte la riqueza rítmica) realiza un buen ciclo de recitales en el Circulo y en la Alianza Francesa.

Cuando su trabajo, alentado por músicos talentosos como Lazarof, Bonaldi Da Silveira, ( que incidirán en el posterior proceso que nos trae al presente) parece alcanzar alguna repercusión

decide adherir la incoherencia y se enrola en el grupo de rock chileno "Los Jaivas".

El talento de Canzani, en "los Jaivas", es eclipsado por la estricta función de bajista y eventualmente vocalista, que debe cumplir.

Sus dos L.P. solísticos, de un sonido deficiente, pero expresivos de su talento, señalan "lo que pudo ser" y adonde la música popular "pudo llegar con él".

Dado el panorama negro del período 74/75 de la música uruguaya, como explicar el auge? el resurgimiento del canto popular?

Como partícipes de ese fenómeno cultural, se nos ocurren que las causas están: lo) En la labor del llamado Grupo Tacuarembó.

Este grupo de poetas, músicos y cantantes reunidos en torno del poeta W. Benavidez, figura fundamental de la poesía uruguaya, comienza desde 1972 a trabajar en Montevideo.

E. Darnauchans, C. Benavidez, E. Larbanois, V. Cunha, son las

jovenes figuras de Tacuarembó que bajo la orientación y la participación de W. Benavidez, emprenderán la aventura creadora, coincidiendo su aparición en el panorama musical montevidiano con el comienzo del fin del período de estancamiento.

De E. Darnauchans, un trovador cuyo trabajo va desde canciones con una atmósfera medioeval a baladas y canciones con influencias del Folk americano y aledaños del rock, a Carlos Benavidez, vinculado fundamentalmente al canto de raíz folclórica, la presencia del Grupo Tacuarembó (aunque hoy sus integrantes dicen que nunca fue tal) como un viento de fronda, contribuye a la renovación del alicaído panorama musical montevidiano.

W. Benavidez asume su compromiso con la música popular, participando activamente en la labor creativa de esos compositores. Más allá de algunas posturas "polemizables", aporta verdaderas "piezas maestras" a la "literatura" de la canción popular.

### 2o) La aparición de "Los que iban cantando"

Como el grupo Tacuarembó (con ellos no hay problemas, son y serán siendo un grupo) "Los que iban..." aportan un aire renovador y dinamizan la escena musical uruguaya.

Aparecen a fines de 1976, con un espectáculo en un Café-Concert (Shakespeare & Co.) y terminan realizando un ciclo sin precedentes en la historia de la música popular. La permanencia en cartelera de aquel espectáculo, es expresiva de la aceptación popular a la nueva concepción traída por "Los que Iban Cantando", esto es: austeridad instrumental

y compositiva, la búsqueda de la raigambre folclórica nacional y latinoamericana.

Esa tendencia general del público uruguayo, de dar respuesta positiva a la expresión artística comprometida con la realidad uruguaya, no es privativa de la música popular, es detectable también a nivel teatral, donde el autor nacional consustancia do con nuestra realidad a tenido gran suceso, los últimos tiempos.

### 3o) El ciclo de música popular de la Alianza Francesa.

La labor coherente, del hoy extinto ciclo, es otra de las causas. Inicialmente puesto en marcha por productor discográfico y disc-jockey Carlos Martins, fue continuado por el poeta Victor Cunha y Jorge Sande.

El ciclo ofreció los mejores espectáculos, los mejores compositores y orientó el trabajo de los nuevos compositores. Durante tres años el ciclo cumplió casi una función didáctica, acercando al público a nuestras vertientes culturales.

Su desarrollo alcanzó tal dimensión, que hoy, otros ciclos similares en otras instituciones y centros culturales, buscan constituirse en los que fue el C.M.P. de la Alianza Francesa.

En estos tres aspectos, conjugados con la labor de los distintos compositores, está en nuestra opinión, las causas de la actual estatura de nuestra música popular.

No nos gusta hablar de auge, digamos una actividad más continuada.

Atilio Perez Da Cunha